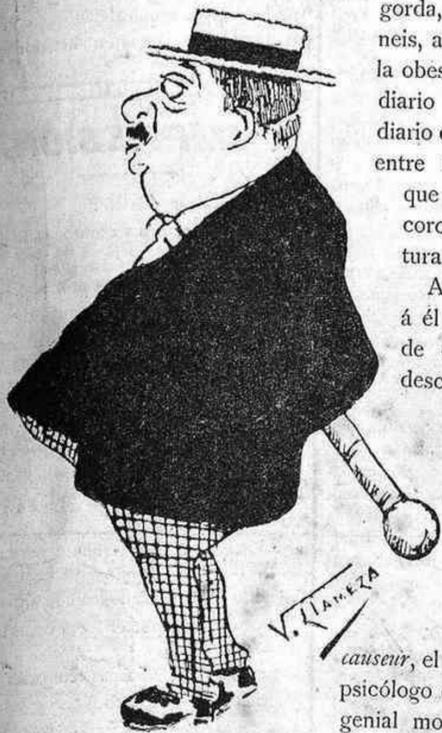


El Independiente

AÑO I.

Redacción y Administración, Agua, 1, entresuelo

NÚM. 11.



Hoy toca en turno á gente gorda, de peso: vedle, ahí le teneis, al genuino representante de la obesidad y la obtusidad que á diario os regocija desde el viejo diario con elucubraciones nacidas entre las plantas tropicales con que adorna el jardín pensil que corona la vivienda de arquitectura griega.

Ahí le teneis, saludadle, que á él debeis horas de alegría, de distracción ocupadas en descifrar la sibiltica prosa del escritor, en discurrir sobre el sentido de sus enigmáticas frases, en averiguar á que clásicos habrá recurrido para sus estudios el ceceante poeta, el inspirado escritor, el inimitable

causer, el penetrante observador, el psicólogo de las almas femeninas, el genial modisto teórico, el benéfico organizador de fiestas de caridad, el activo y probo exfuncionario de las oficinas del Estado.

Ahí le teneis; ó terror del asfalto: pasen señores y admiren al sucesor de A. M. A. al imitador audienciero, que veremos en breve en los altares por haber realizado el milagro portentoso de hacer bueno el objeto de su imitación.

Motivos de B. Delbrouck

Sans tambours ni trompettes, ha lanzado al mercado literario una nueva obra, B. Delbrouck, el literato gijonés que nacido á la vida de las letras en «Vida Nueva» periódico de grata recordación, ha ganado á pasos gigantes, á pesar de que no la cena en Fornos ni espera el alba en «La Central», un puesto preeminente entre nuestra juventud intelectual.

Constituye la obra de Delbrouck una recopilación de algunos de sus trabajos diseminados en las hojas periódicas; con esto queda explicada la variedad que en esta obra se nota, dentro de la idiosincrasia del escritor que persigue constantemente el tema iniciado en los dos motivos, á nuestro juicio, principales de la obra.

«Oreemos las conciencias femeniles con aires paganos». «Hay que sustituir el grito con la acción, la palabra con la obra» dice Delbrouck, y Delbrouck se lanza á la ardua empresa de orear las conciencias femeniles, aquí donde no se nota el menor síntoma de masculinidad en las conciencias, donde el pensamiento gira encerrado entre valladarez de escarpados monjiles, donde los hombres son hembras al obrar, donde reina una irresolución femenil causante del terrible desconcierto que notamos en todos los actos, en todas las obras de la juventud decrépita,

Benito Delbrouck joven y literato, lamentase de la influencia que un grave escepticismo ejerce sobre los literatos jóvenes educados en la escuela del dolor huérfanos de amor y de alegría.

Y B. Delbrouck no puede sustraerse á esta influencia, y todos sus bríos, todas sus energías aparecen con una ligera veladura de irónico escepticismo, causado por los desencantos; adquirido como arma complementaria para una lucha desigual, nacido de la esterilidad de las predicaciones perdidas en la hoquedad de los cerebros y en el vacío de las conciencias.

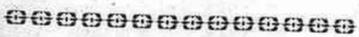
B. Delbrouck en estas condiciones continúa resueltamente, sin vacilaciones la obra comenzada, su obra revolucionaria verdaderamente revolucionaria, de revolución sabia, lógica, razonada, conservadora con el clasicismo sano, destructora de lo nocivo y perjudicial.

Sustituye el grito con la acción, la palabra con la obra, en obras y acciones demolidoras de arcaísmos, formando en las filas de los que luchan en «una lucha homérica entre un pasado que por desgracia y por vergüenza no ha muerto aún pero es preciso procurar que muera pronto, y un presente que por vergüenza y por desgracia no lo viven todos todavía».

En esta pelea no hace uso Delbrouck de la tea y la piqueta desacreditadas por un verbalismo revolucionario que nos ha perdido; hace uso del arma lógica, racional, de única eficacia: el libro.

Este libro es el que ahora ha entregado al público B. Delbrouck y del que nosotros nos ocupamos, limitándonos á nuestra tarea de aportar datos para la crítica, ya que para ejercer esta nos sentimos sin fuerzas y nuestra osadía habitual ha desaparecido al conjuro de las palabras que á los trabajos criticos dedica el maestro Calderón, en la hermosa carta prólogo con que ha tenido el acierto de encabezar su libro Benito Delbrouck.

Limitámonos, pues, á felicitar á este y á saludarle afectuosamente como un correligionario en la nueva religión que haga á la humanidad, adorar las dos únicas divinidades; la Ciencia y la Justicia Social.



Incoherencias

Quisiera recoger todos los aplausos uno á uno y formar una guirnalda de entusiasmo para ofrecerosla en holocausto á vuestra fé, á vuestra perseverancia, á vuestra adnegación.

La lucha es el componente de la vida. ¿Por qué no habeis de luchar vosotros? El arte contemplativo adormece el alma; la lucha en el arte mismo la vivifica y da temple á nuestros sentimientos.

Jóvenes cantores: recibid mi humilde bienvenida y mi caloroso aplauso, Sois mis amigos, sois mis hermanos pero ante todo sois esclavos del arte....

¡Arte debajo de cuyo manto de púrpura no existen odios, bajas pasiones,

almas pequeñas, miserias de la vida...! Compadezcamos á los caídos.

¡Hay ocasos de la vida muy tristes!

Hay estelas amargas que necesitan fuertes emociones para darlas al olvido.

¡Quién sabe...! Ya veis, hasta yo me entristezco.

Quise hacer en vuestro obsequio unas Incoherencias vibrantes, varoniles y mi alma siempre compasiva y mi pluma que jamás obedece más que á impulso de los sentimientos nobles que aquella abriga, hoy quiere desterrar odios y rencores y pedirnos compasión para un caído.

¡Pensad que hay ocasos de la vida muy tristes!

Jóvenes cantantes; amigos, hermanos míos.... seguid cultivando el arte: olvidad las almas pequeñas, las miserias de la vida, y paso á paso subireis al Trípede de la gloria y ya en el vértice, juntos, apretujados cantad.

Cantad Fé por vosotros, por nuestro ideal. Esperanza por nuestro pueblo que tanto os ama, por vuestra Asturias Caridad.... caridad, si, por quien la haya menester.

Y entre las angélicas modulaciones de la celestial Salve Regina resurgirán los obreros cantores juntos; apretujados, plétóricos de amor mientras la brisa repite mil veces los ecos lánguidos, ténues de Fé, Esperanza y Caridad.

Juan del Alma



Jóven, no diremos que esbelto, pero si discreto. Ha dedicado los días que la providencia benévola le ha concedido, á estudios científicos. La Mecánica y la Química no tienen secretos para él. Ha dado tambien con el secreto de la felicidad y es un hombre feliz.



¡DERROTADO!

Al poeta un día una rubia ingrata le destruyó el alma. ¡Con palabras dulces! ¡Con caricias falsas! La mujer aquella se fué sonriendo..... No escuchó del poeta las ansias ¡Pues eran por ella sus horas de lucha! ¡Pues eran por ella sus horas de calma! Que la esfinje bella de los ojos celiacos gustosa por otros de ser adorada..... no le dió al amante consuelo ninguno. No alcanzó al vencido ninguna mirada. ¡Ay poeta triste que penas te aguardan; que días tan negros sin fe, ni esperanzas. Ya no esperes que vuelvan las horas de tus juveniles insensatas ansias. Ya no busquen tus labios la copia que á ella ha de ensalzarla, que el camino es triste. Que la muerte aguarda! Ya la carretera está triste y sola; ¡Camina, poeta, tu existencia es larga!

Evaristo Graño

La verbená de la Calzada

ó EL Boticario y el Banquero

CELOS MAL REPRIMIDOS

Un estimado amigo nuestro, ignorado vate local, é inédito dramaturgo, ha compuesto una obra teatral en la que á pesar de no estar aún terminada hemos encontrado grandes méritos que revelan en el autor brillantísimas condiciones para dedicarse á este género de literatura.

La obra está salpicada de bellezas artísticas y en la imposibilidad de hacerlas llegar al público en toda su integridad damos un esquema, llamemoslo así, de la interesante obra que no sabemos si hemos de clasificar entre los sainetes, dramas ó tragedias, pues como decimos aún no está terminada y el autor vacila entre los varios desenlaces que se le han ocurrido, todos ellos de igual interés.

No es esto un obstáculo para que hagamos llegar al público las primicias de esta joya literaria; antes al contrario creemos que la exposición del desenlace perjudicaría á nuestro amigo al hacer desaparecer la ansiedad y la expectación que en los lectores ha de causar la obra desde las primeras escenas.

Acto primero

La decoración representa una barriada obrera. En la confluencia de tres carreteras termina una línea de tranvías.

Nos pinta el autor en este acto primero la paz y la tranquilidad que disfrutaban los vecinos de la Calzada, entregados á las sanas labores agrícolas y viviendo de lleno la descansada vida cantada por Fray Luis de León.

Son las primeras escenas verdaderos modelos de poesía bucólica, hasta que aparecen dos hermosas chulapas, residentes poco ha en la Calzada, y á las que el autor, en su afán simbolista, suprime los nombres de pila, distinguiendo á la morena de la rubia con los apodos respectivos de «La Vidriera» y «La Molinera.»

Jóvenes, alegres y pizperetas las dos chulapas, traen consternadas á las comadres del barrio y en plena revolución, no sólo á los mozos de la Calzada, sino también á varias personas serias y de acreditada formalidad, que ansiosas de disfrutarlas no escatiman sacrificios ni pierden ocasión para manifestarles sus vehementes deseos de posesión.

Nacen odios aún disimulados; comienzan las rencillas y en el antes apacible barrio se murmura de un modo feroz.

Han pasado las églogas de los Garcilasos de la Calzada, y López Silva es el clásico de moda.

Termina el acto con una riña entre los mozos de la Calzada, y el autor, que sigue las huellas de Rusiñol, coloca en este final un coro para el que cuenta con el Orfeón Asturiano.

Entonan los tenores y barítonos cantos guerreros, de combate, y atrás en el fondo, la cuerda de bajos deja oír tristes, moribundos cantos pastoriles.

Acto Segundo

Monologa un banquero que cifra en la «Vidriera» y en la «Harinera» todo el interés de su existencia; asédialas constantemente; visítalas con frecuencia y no ceja en su empeño poniendo en juego todos los medios que su influencia le proporciona.

El banquero, en su monólogo, que resulta largo y algo pesado, trina contra un boticario que adora también á las chulapas, haciéndolas objeto preferente de su atención, agasajándolas, atendiéndolas y sin perderlas de vista ni un momento.

En el momento culminante de la indignación del banquero, entran dos amigos suyos, Fernando el electricista y Luis el de los aceites, que públicamente, sacando á relucir trapos y chismes viejos, afirman el derecho incontestable que sobre las muchachas tiene el banquero, derecho nacido de cuatro mil acciones que tienen que agradecerle la Vidriera y la Molinera.

Retíranse Fernando, Luis y el banquero, y salen las muchachas que, aterrorizadas por haber oído la conversación, desde una ventana baja, deciden recurrir al boticario que promete hacerlas olvidar las acciones del banquero.

Y planteada la lucha entre los dos pretendientes, finaliza el acto segundo, marchando alegres, satisfechas y esperanzadas las chulapas del brazo de su nuevo protector.

Acto Tercero

Aparecen las pobres chulapas, antes retozonas, provocativas y dicharacheras místicas, humildes y silenciosas.

La lucha entablada entre sus pretendientes ha puesto su honra y su crédito

en entredicho. Enferman, adelgazan, pierden las ganas de trabajar; los ingresos que producen sus labores, escasas y malas, no compensan los gastos y se ven llenas de obligaciones contraídas principalmente con su tío Julián el carpintero, que tiene el banco en Gijón, viejo sátiro que oculta cuidadosamente sus deseos y aspiraciones.

Un primo de ellas, quesero, noticioso de lo que ocurre, viene de Rivasella con ánimo de defenderlas y lo hace con tanto acierto, que las mete en más obligaciones.

En tal estado las cosas, el Sr. Pérez y el Sr. Luis el Gordo, antiguos amigos de la familia, se creen en el caso de hacer algo y de intervenir á favor de las muchachas; lo hacen armando la gran zambra, riñendo los defensores entre sí, empeorando la angustiosa situación de las desgraciadas hermanas, que aunque jóvenes y conservando aún algunos restos de su antigua belleza, no encuentran quien les fie una fanega de trigo.

Finaliza el acto con una escena de gran efecto teatral; asomadas á la ventana lloran sus desdichas las chulapas, y el banquero acompañado por la guitarra del Electricista y las palmas del de los aceites canta con marcado acento catalán la siguiente copla:

Para que vas y vienes á la botica. Si el dolor de cabeza no se te quita.

Acto cuarto

Las dos hermanas, convencidas ya de que los que se han fingido sus defensores no han de servirles para nada, ni en ellos han de encontrar el amparo que necesitan, encomiéndanse devotamente á San Pedro y citan para una verbená que ha de celebrarse en su casa, á los numerosos primos que en Gijón tienen con el objeto de ver si de aquella reunión y de entre todos los primos sale alguno que sea capaz, con algo más que buena voluntad, de redimirlas y de poner término á sus angustias.

En algunas escenas de inimitable gracia, resalta entre las conversaciones de las comadres del barrio la poca confianza que les inspiran el proyecto y los primos de la Vidriera y la Molinera.

Una de las vecinas resume los pensamientos de las demás diciendo con aire entre compungido y picaresco.

—¡Ay! Van á llegar tarde los primos á la verbená!

Falta, como decíamos, la parte sensacional, de mayor interés; el acto quinto. No nos atrevemos á predecir un éxito porque no ha entrado aún el público en el simbolismo teatral.

Valentin Llaneza

Hemos logrado vencer su modestia y por fin podemos presentar, satisfaciendo la curiosidad del público, al artista que ha venido con su lápiz á dar realce á nuestra publicación.

Los elogios que de nuestros lectores han merecido los dibujos publicados, nos relevan de hacer el panegirico del joven dibujante; únicamente haremos resaltar su admirable intuición artística que sin previos estudios, le ha colocado desde su debut entre nuestros primeros artistas que esperan de Llaneza nuevos triunfos para el arte gijonés necesitado de laureles, más que nunca ahora que se pone en duda su existencia.

Celebramos que EL INDEPENDIENTE haya sido llamado á sacar de entre los legajos del Consulado inglés al joven dibujante, admirado hoy por todos nuestros convecinos y por los numerosos lectores que con EL INDEPENDIENTE se entretienen en España y en el extranjero.

OBRA CONSOLIDADA

Efluvios del árbol del Progreso, emanaciones gratísimas del sentimiento que a todas las clases embarga, han hecho que la atmósfera política de nuestro querido pueblo, acumule los elementos necesarios para que el ideal que persiguen los republicanos, invada el organismo de la democracia gijonesa, remozándola y dándole el impulso que le faltaba para crear un régimen local en armonía con los pueblos libres de toda tutela caciquil.

No se explica de otro modo el entusiasmo con que ha sido acogida la creación de la Solidaridad Republicana Gijonesa entre las clases sociales convencidas de que ese es el verdadero bloque para hacer frente a la crisis económica porque el erario municipal y las industrias locales atraviesan.

Y no se explica tampoco de otra manera, el terror que con esa unión les ha entrado a los que en el Ayuntamiento y en otros centros oficiales están acostumbrados a imperar como dueños y señores en casa propia.

Hay algo en todo esto que demuestra claramente que Gijón va a entrar por el camino de la prosperidad y que su florecimiento ya alborea entre nimbos gratísimos pecadores de un porvenir halagüeño.

Porque si la unión de los republicanos gijoneses se ha consolidado bajo unas bases altamente democráticas y en un todo conformes con las necesidades de este pueblo, es por todos conceptos creíble que no habrá un solo gijonés que las rechace, porque en ellas esta encarnada la más hermosa de las aspiraciones y la más grande prueba de cariño que puede darse al pueblo que se ama.

Esa unión, esa confraternidad de hombres que luchan sin ambiciones con el solo propósito de engrandecer los intereses populares y de encauzar la demasia de la soberbia, para de ese modo llegar a un bien común, es digna de la mayor alabanza, y merecedora del apoyo entusiasta de cuantos deseen dar relieve a las ideas progresivas que sustentan.

Ya sabemos que en otros tiempos han gozado los republicanos, entre la gente ignorante, de una fama impopular, desde luego injustificada; ya sabemos que los enemigos de todas las libertades han puesto siempre empeño en desacreditar el sistema democrático; pero todo esto se ha estrellado con la razón de las épocas y con las costumbres de la vida moderna de los pueblos.

Afortunadamente, desde que en los Ayuntamientos y en el Parlamento han dejado oír su voz los legítimos y genuinamente representantes del pueblo, éste va reaccionando en sentido favorable para sus intereses y admira la labor honrada de los hombres de ideales libres que desprecian el amalgamiento con sindicatos poderosos y con las grandes empresas particulares.

Pero los ilusos, los que no ven la realidad más que en sus propios argumentos y en su manera de obrar, esos, fanatizados con su escuela propia é individual, todavía trabajan en la sombra para hacer daño a los que no saben doblegarse y exponen su pensamiento y sus ideas conforme al nobilísimo dictado de su conciencia.

Y al obrar así, forman, sin darse cuenta de ello, el más refinado dualismo, á manera de los rutinarios que se encierran en estrechísimo círculo de acción, nada en concordancia con las doctrinas que defienden.

Pero á pesar de todo esto, que en sentido general acontece, nada puede ya impedir que la labor de los republicanos gijoneses sea para en lo sucesivo fructífera y de resultados provechosos. Porque en la unión recientemente concertada hay elementos prestigiosos, hombres viriles, de claro entendimiento y de competencia probada para allanar cuantos impedimentos se opongan á la prosperidad de nuestro pueblo.

Próxima está la contienda por los sistemáticos buscada; y si queremos que Gijón se levante potente por encima de los campanarios para contemplar orgulloso los humeantes penachos que despidan las arrogantes y esbeltas chimeneas de nuestras fábricas, no nos queda otro recurso, que ser valientes en los comienzos, á la manera que lo son los hombres de Francia é Italia, ó prepararnos á ser los eternos esclavos de la Polonia asturiana, abandonados al capricho impetuoso por la más irracional de las ambiciones.

R. Serrano

Vuelva usted á visitar la magnífica Exposición de JULIO PEINADO Fotógrafo Corrida, 41 y 43.

En buenisimas condiciones se vende una canoa automóvil. Precio y referencias en la administración de este semanario.

RASPADURAS

Telegrafian de Bukarest el siguiente curiosísimo suceso:

«Todos los cabezas de familia de un pueblecito de aquellos contornos, huyeron á la desbandada de sus hogares respectivos por no poder aguantar á sus mujeres.»

¡Olé ya por los hogares sin cabeza!

«Las *perjúricas*, sin pérdida de tiempo se apresuraron á organizar la Corporación municipal, nombrando alcaldesa á una bellísima joven de unos 17 años, repartiendo entre otras varias los restantes cargos públicos.»

¡Marmóreo, señores, marmóreo!

Añade el citado parte que dichas señoras se muestran satisfechísimas.

Yo, que soy el *consolatis afflictorum* de las señoras abandonadas, me apresuré á telegrafiarles en la siguiente forma:

«Enterado asunto fuga esposos. (Punto).

Averiguar causa pienso será inútil,

aunque ya supongo será cosa lútil;

díganme si en algo puedo serles útil.

Supresión maridos, mimos y cariños,

es un buen detalle que en verdad me alegra.

Pónganme piés suegra, besos á los niños.

«Por qué *desgravan* el vino? á su esposa preguntaba Cándida de la Ventura;

y el marido siempre atento le responde con premura:

¡Ye porque tien mucha grava, too está lleno de basura!

Un vendedor de trastos viejos y demás efectos de lance, que debe de estar bien al corriente del percaere aerostático ocurrido al Sr. Kindelan, pregonaba el domingo en el Rastro su mercancía en la siguiente forma:

«Kin de lance me compra un cepillo? Kin de lance me compra un gabán? Kin de lance me compra un martillo? Kindelan, Kindelan, Kindelan...!»

En la última sesión del Ayuntamiento. los activos ediles Sres. Riera y Prendes (D. R.) pidieron las relaciones de los tributos que paga el vecindario de Caldores, por creerlos mucho más favorecidos que los de las demás parroquias.

Dichas relaciones le fueron negadas. ¡Bien hecho!

Señores Riera y Prendes, terror de las sesiones, procuren ser discretos en ciertas ocasiones.

¡Casados y con hijos y aún piden relaciones...!»

La exposición de Brujas (Bélgica) se vé concurridísima por multitud de *touristes* que acuden de todas partes del mundo.

Si algún día, señores visitantes, se dan un par de vueltas por Gijón, ya verán, caballeros cuantas brujas, á pesar de no haber Exposición...

¿Qué obra teatral le gusta á usted más?

Han respondido á nuestras preguntas:

Félix Arango: «El padrino de El Nene.»

Dámaso Cifuentes: «El juicio final.»

Manuel F. Pozo: «Los comediantes de antaño.»

Silvestre Alvarez: «El niño.»

Juanito Jove: «El vizconde.»

José Paleo: «Los aduladores.»

Francisco Verger: «Dinorah.»

Ricardo Casillas: «El Memorialistas.»

Varios pollos del Boulevard: «El sí de las niñas.»

Varias señoritas del idem: «La feria de los maridos.»

Varios socios del Club de Regatas: «Entre bobos anda el juego.»

Varios socios del Casino de Gijón: «La baraja francesa.»

Varios socios del Circulo Mercantil: «Los dominós blancos.»

Ricardo García Rendueles: «La vida es sueño.»

Luis Cangas: «El primer vuelo de un pollo.»

Bartolomé Sánchez: «Hija U-nica.»

Ricardo del Río: «Doce retratos, 6 reales.»

José María de Rato: «Su Esclencia.»

Martiniano Palacín: «La muela del juicio.»

Luis Alabarta: «Pobre porfiado.»

Joaguín Juliana: «No hay mal que por bien no venga.»

Julio Quirós: «De Cádiz al Puerto.»

Gumersindo García Cuervo: «Veinte céntimos.»

Varios accionistas de Gijón Industrial: «¡Que se va á cerrar!»

El Ayuntamiento: «Siempre p' atrás.»

El Ateneo Casino - Obrero: «Bodas de plata.»

Orfeón Asturiano: «El Premio de Honor.»

Ventura Alvarez Sala: «Laureles del arte.»

Cipriano Caicoya: «El sastrero bur-lón.»

Máximo Menéndez: «El buque-fantasma.»

Pedro Cuba: «El zapatero y el rey.»

José Calvet: «Sansón y Dalila.»

Gonzalo del Campo: «Lo pasado, pasado.»

Rufino Martínez: «El Rey del petróleo.»

Melquiades Cifuentes: «A caza de cuervos.»

Julio Peinado: «Instantáneas.»

Domingo Orueta: «—Jugar con fuego.»

Cristobal Molas: «Gimnasio Modelo.»

Demetrio Castrillón: «El arte de ser bonita.»

Julio Fernández: «Lo sublime en lo vulgar.»

Tristan Nuño: «El ciego de Buenavistas.»

Claudio Alonso: «El maestro de obras.»

José Valdés Prida: «Añoranzas.»

Roque Goicoechea: «El amor en solfa.»

Valentin Ceán: «El juicio oral.»

Antonio Ramos Martín: «El niño prodigio.»

Félix Alvargonzález: «El tenorio modernista.»

Evaristo Valle: «Apuntes del natural.»

Silverio Fernández Acebal: «Más fuerte que el amor.»

Pedro Múgica: «Plantas y flores.»

Emilio Viña y Faes: «Mancha que limpia.»

Luis Palacio Muñiz: «Un pretexto.»

Maximino Fernández Alonso: «Las mujeres.»

Arthur Firminger: «María de los Angeles.»

Diego Pelayo: «Sueños de oro.»

Jorge Rocés: «El gallito del pueblo.»

Dámaso Cifuentes: «El juicio final.»

Miguel F. Rocandio: «¡Cómo está la Sociedad!»

Abelardo López: «Niña Pancha.»

Faustino R. San Pedro: «Un hombre importante.»

Benigno Dominguez Gil: «Los grandes hombres.»

Manuel Hartasánchez: «El tirador de palomas.»

Agapito Llamas Omaña: «Todo es una mentira.»

SONATA DE ESTÍO

LAS NOCHES DEL PABELLÓN

Llegan al corredor espléndidamente, iluminado, los brillantes sonos de una marcha militar; por entre las esbeltas palmeras vagan discretos, silenciosos los camareros colocando sobre las mesas viandas sabrosas que en acompasada masticación, siguiendo los acordes del airoso paso-doble, hacen desaparecer los elegantes jóvenes que en torno de las mesas hablan con palabras de contento, accionan con gestos de satisfacción, chillan con alborotos de felicidad ruidosa, ríen con risa de bienhechora alegría y comen con apetito de gente alegre, feliz, satifecha y contenta.

Encienden los habanos, y reposando su laxitud é indolencia en cómodos butacones de paja, conversan los satisfechos jóvenes en animada charla, en una de esas variadas conversaciones de Casino de pueblo, en las que la insulsez va unida á la amabilidad, en que la más santa caridad se mezcla con la envidia más corrosiva y en las que las copas de cognac van engarzando agudezas y chispazos de ingenios maldicientes y murmuradores.

Véense interrumpidas las conversaciones por la entrada de alegres grupos femeninos que hacen perder al Pabellón su aspecto de cuartel de invierno, lugar de refugio de los inválidos del amor, Aventino de los insensibles á las emociones nacidas de la mirada de unos ojos negros, de la sonrisa de unos labios grana.

Menudean los saludos; en las manos los sombreros dejan ver las lustrosas, planchadas cabelleras relucientes de cosmético, perfumadas con agua de Portugal.

Inclínanse las cabezas en señal de respeto ante las mamás, levántanse con mo-

vimientos de alegría y esperanza ante las hijas; y entre murmullos de admiración y palabras de entusiasmo, ahogadas por la cortesía, van desfilando las bellas por las que los jóvenes se han impuesto tanto sacrificio, por las que han llenado la cabeza de fricciones olorosas, por las que han frotoado el cuello del smoking con la salvadora bencina, que provocante, indiscreta, lanza su olor mortificante por encima de las flores y de los perfumes, haciendo sufrir mortales congojas al que no tiene un automóvil para justificar el olor del económico quita-manchas.

Han sonado los primeros compases de un rigodón y precipítanse los jóvenes al salón de baile haciendo en su puerta una breve, insignificante parada para sacar los puños, estirar la pechera, quizás para limpiar en los cortinones la punta del charolado zapato.

Sorprende grande, estupor inmenso les causa ver vacío el hermoso salón, que ellos creyeron lleno de bellidades; se han ido las pocas bellas que en él habían entrado y se habían encontrado en un ambiente de soledad ascética, cuando pensaban topar el discreto bullicio de los frívolos placeres mundanos.

Y el cronista...! el cronista que había anunciado su «Sonata de estío», que confiaba en ella como en el mayor de sus muchos éxitos, que pensaba hacer en ella primores de delicadeza y prodigios fumbulescos huyendo de la afectación, de la cursilería, del amaneramiento afeinado de estas crónicas de sociedad. ¡El cronista ha sufrido un terrible desencanto!

Ya no podrá hacer gala de sus conocimientos en ropajes veraniegos; sobran ya las artísticas combinaciones que la imaginación formaba con gasas, tules, encajes y flores; no podrá aprovechar sus estudios sobre el concepto helénico de la belleza; no imitará á Campoamor ante el capullo en que comienza á transformarse la crisálida del amor; no sentirá la poesía becqueriana inspirada por la mujer; no podrá cantar á los ojos azules, á los ojos negros, á las crenchas rubias de las musas de Cristóbal de Castro.

No sentirá el silbido de las flechas del clásico carcax entre las notas de un arrastrante vals.

El vals está prohibido, el rigodón anatematizado; ha resucitado el P. Claret, han resucitado sus máximas, y se sienten nostalgia de vida eremita.

Orea, Benito, orea las conciencias femeniles con aires paganos.

Máximas Despiportantes

- No sientes plaza de sabio ni leas versos de Fabio.
Si quieres hacer el bú dí un chiste y lo ries tú.
Si son de Ludi los chistes, óyelos si los resistes.
Si aconsonantes *caqliostro* no te me acuerdes de Intosto.
Huye de todo bergante aunque no halles consonante.
De lo malo lo mejor, las crónicas de *Adeflor*.
No escuches aunque él lo quiera, la *bella prosa* de Riera.
Corre, ve, hasta Pumarín si ves á *Vegaazorin*.
Si la comida está sosa echa de N, alguna *cosa*.
Pues con su gracia y salero vuelve loco al pueblo entero.
¿De quéis? N6; por Dios, detente; ¡morirías de repente!
¿Lées á *Pachin de Melés*; ni media palabra más.
Huye, si el huir te es dable al oír versos en bable,
Recuerda que los *modestos* son pesados y molestos.
Piensa si á un *Tripode* subes que llegarás á las nubes.
No olvides por la mañana la *cidava mariniana*.
Aunque seas *wagneriano* no hables mal del «Asturiano».
No te guíe la pasión al juzgar un Orfeón,
¿Será una nueva matraeca la *Pandilla Afrodissaca*?
No preguntes ni aún en broma á quién *Inde* el pelo toma.
Pues es la curiosidad nuestra peor cualidad.
Por hoy punto, y hasta otro día se despide
B. D. I. A.

MI PENA

Señora, ved que son mis pobres cantos de mi árida existencia el fiel reflejo, que son pasiones rudas expresadas en ritmo desmayado y lastimero.

No evocan desengaños ni amarguras, ni vibran amorosos sus acentos, ni lloran traicioneros de mujeres que matan y dan vida á un mismo tiempo.

Es un dolor cobarde el que me inspira es un pesar oscuro éste que siento, soy un vencido que ha luchado apenas y oculta su derrota en el destierro.

Señora, sois cruel, dejad que corran mis lágrimas amargas en silencio.

IMPRESIÓN

El reporter está triste. El reporter busca asunto para hacer una crónica.

¡El reporter quiere ser cronista. Ante sus ojos soñolientos tiene las cuartillas limpias, blancas: en su cerebro bulle un volcán de ideas.

El reporter entabla una lucha estéril, las ideas corren, mudan, huyen...

Sale de la redacción con paso lento, perezooso. Una brisa cálida, sofocante, le hiere suavemente, dulcemente y pensativo anda, anda, anda.

Al azar sus pasos diríjenle por la calle de S. Bernardo abajo y mentalmente va leyendo los rótulos de los comercios.

¡Por que el reporter leerá cosas tan nimias?

Flamean las cretonas colgadas á las puertas semeando banderas de combate. Los cacharros de las ferreterías producen un rumor metálico que lastima el tímpano de nuestros oídos...

El reporter párase. Su vista es atraído por el *magnético* tamaño de un letrado que dice:

Gran Casa de Saldos

El reporter se acerca á los llamativos escaparates y sus ojos ávidos miran un objeto y otro y otro y mil que le causan envidia y deseo.

Allí se vende de todo; es un verdadero saldo.

Hasta el reporter llegan rumores que vienen de adentro. Compradores y vendedores regatean y se entienden. Otros los menos aún lo quieren más barato y se van.

Allí se vende de todo y se compra de todo...

Oyese una voz conocida: escuchamos: «La crónica—bombo, veinte y cinco pesetas».

«En quince ¿no?»

«No»

«¿Y por esta petaca? Es de piel de cocodrilo: su valor treinta y cinco pesetas ¿he?»

«No»

«¿No?»

«No»

El reporter vuelve á mirar el letrado que anuncia la casa y disimuladamente inadvertidamente dirige una mirada al interior.

Al reporter no le extraña el regateo, haciendo hondas reflexiones, se palpa el estómago y la cara y sigue calle adelante, andando, andando en busca de asunto para hacer una crónica.

El Reporter

La Lucha por la Cultura

IV

Continuamos hoy disertando sobre el ingenio y su uso discreto; pues conviene bien las ideas, ya que tan falsas unas veces tan confusas otras, se forjan los habitantes de esta villa llamada de Pelayo, y que acabe debiera llamarse de Tartufo.

Es el ingenio, brillante cualidad que el mundo admira, pero también es cualidad peligrosa porque puede ejercitarse y de hecho se ejercita—en la sátira—y con excesiva frecuencia; en el cual caso, sólo un hombre que tenga á su vez mucha agudeza de ingenio lo soporta gustoso en otro hombre. Eso debe usarse de la sátira con el más exquisito cuidado; pues el placer de ella funda en la malignidad del corazón humano; y así, aunque agrade á todos, hace también temer á todos. Cada cual piensa que puede jugarle el turno de ser satirizado, al figurarse lo que el autor satírico puede decir de él, llegará hasta el extremo de odiarle.

Hé aquí por qué debe el hombre mantenerse más urbano y cortés cuanto mayor su ingenio. Debe ser muy benévolo para con las gentes le perdonen su superioridad, cual es muy difícil de conseguir. El hombre de ingenio debe aprender á acomodarse al tono de la compañía en que pudiera hallarse.

se, sea cual fuese, conservando siempre la dignidad personal, que ha de estar siempre por encima de toda consideración humana; por encima de la dignidad humana; pero y aún puede, si se quiere, distinguirse, pero no demasiado, un poco nada más, pues la conversación libre es como el pueblo libre que no tolera pacientemente un dictador. Conviene aparentar menos ingenio del que realmente se posee y no lucirlo á troche y moche; es preciso abstenerse con frecuencia de respuestas picantes, agudezas y epigramas.

Mejor que el ingenio es el buen sentido y la razón; pues estas son cualidades por las cuales el hombre merece ser amado y sus facultades; el ingenio es cualidad accidental. Debe ser como la espada, cuya vaina tiene escrito el lema clásico: No me saques sin razón ni me envaines sin honor. Si hay alguien que propia y lícitamente merezca ser garantizado, me parece que es el presumido, como usurpador del derecho común del género humano. Mas también en este caso se puede salirnos el tiro por la culata, como suele decirse, y entonces las ridículas caerán sobre nosotros y no sobre el presumido, quien al ver su victoria se enorgullece, se constituye en ser superior, usurpa el puesto principal en todas partes y atropella al buen sentido. La mejor conducta con esta clase de hombres, creo que debe ser aislarlos en la conversación, es decir, no darles la razón ni contradecirles, sino largarles la suficiente cuerda.

Lo que ante todo y sobre todo debe procurarse en sociedad cada cual es, ser amable. Quien no quiera serlo merece que se le expulse de toda sociedad culta es un ser odioso un literato, orador, artista, pedante; y aún la virtud misma sin esta excelsa cualidad, es locura.

El deseo de que se nos agrade, es universal, el deseo de agradar á los otros debiera serlo también, pues se halla comprendido dentro de aquel principio fundamental de: tibi fieri non vis, Alteri facias quod tibi fieri vis. (No liguas con otra persona lo que no quieras que contigo hagan. Haz con otro lo que quisieras que hiciesen contigo). El corazón sensible y benévolo cumple este deber con gusto, y de un modo agradable á los demás; pero los grandes, los ricos los poderosos, conceden sus favores á sus inferiores, del mismo modo que conceden sus sobras á los perros, sin obligar á reconocimiento á hombres ni á perros. No debe maravillarse á nadie que los favores (ó lo que sean) concedidos sin gracia, sin rímor sean tan friamente reconocidos; y aún más, que constituyan un verdadero ultraje para los hombres bien educados, para los hombres reales y verdaderamente superiores—super-hombres—(Véase Nietzsche, la teoría del Übermensch) La gratitud parece ser un peso sobre nuestra imperfecta naturaleza; y así, unos hombres se sienten muy inclinados á desembarazarse de él, y otros á aligerarlo todo lo posible.

La manera, pues, de conferir favores, ó beneficios, es por lo que á agradar respecta casi tan importante como la materia misma. Y por tanto me permito dar á todo el mundo en general el siguiente consejo: cuando tengais la dicha de hacer algún beneficio, ciudad de hacerlo con ese aire de insolente protección que caracteriza al hombre ruin, ni hacerlo de manera fría y desagradable característica del hombre vulgar, pues tales maneras de favorecer ahogan en su nacimiento la gratitud del favorecido. La humanidad inclina, la religión exige, y la moral nos obliga, hasta donde nos fuera posible, á aliviar las desgracias y socorrer las miserias de nuestros semejantes; pero no basta esta, porque un alma verdaderamente sentida, tierna y benévola, procura contribuir en cuanto le es posible á las mismas necesidades, diversiones, placeres del prójimo, á hacerle grata la vida. No suelen conducirse así por lo general, las gentes de Gijón, que parecen gozarse en atormentar al prójimo, en denigrarle, en arrebatarle el pan y el honor, en calumniarle, en abultar considerablemente sus pequeños defectos, en una palabra, en amargarle la vida por todos los medios posibles. Contra esta tendencia criminal, debemos luchar por todos los medios, y aún cuando en ello nos fuese la vida, que bien empleada estaría...

El hombre está obligado: á distribuir beneficios, y á sembrar flores para sus compañeros de viaje en los escabrosos senderos de este mundo miserable.

Lord Weymouth.

La última sesión del Ayuntamiento

IMPRESIONES

Preside el Sr. Cavo; hay en los escanos algunos concejales más que los de costumbre y en el salón numeroso público que espera tormenta, á pesar de pestener á la clase de apacibles los asuntos que figuran en el orden del día.

Una solicitud de los vecinos de Caldoles suplicando la construcción de un trozo de camino vecinal, hace resurgir la batallona cuestión de la tributación de la villa y las aldeas.

Los pobres aldeanos, según dijo el señor Cavo, no consiguen nunca ni la mitad de lo que piden, y los pobres aldeanos, si hemos de creer á los Sres. Prendes y Riera, son los contribuyentes que en menor proporción soportan las cargas del Municipio.

Han encontrado modo de no pagar, dos años hace, la prestación personal, y no han satisfecho por derechos de consumos lo estipulado en el concierto celebrado por las aldeas con el Ayuntamiento.

En esto de los consumos, ni quitamos ni ponemos matute: si es cierto lo que los Sres. Prendes y Riera aseguraron en sesión pública, hay en unos falta de buena fe, y en otros excesos de negligencia. Allá unos y otros; y los otros son del Ayuntamiento y del Ayuntamiento dependientes.

Respecto á la prestación personal, no se han negado en absoluto los aldeanos á satisfacerla, sencillamente porque no pueden hacerlo, pues medios sobrados hay para oponerse á tal negativa; solo pretenden que el reparto de tal tributación se haga en la forma que la ley señala, constituyéndose las Juntas provincial, de distritos y parroquiales. Esto no se ha hecho, y por tanto no puede exi-

girlesla la prestación personal.

Tiene, sin embargo, el Ayuntamiento, un medio no solo para exigir indirectamente la prestación personal, sino para lograr que los mismos aldeanos pidan que se les exija. Consiste en no atender al servicio de caminos, fundándose en la falta de dinero; y no mentirá el Ayuntamiento.

De este modo conseguirá que los vecinos de las parroquias rurales, faltos de medios de comunicación véanse obligados á procurárselos por sí y ante la dirección del jefe de caminos ó capataz nombrado por la Junta parroquial.

Los aldeanos verán realizada con esto una de sus aspiraciones, que consiste en que lo que cada parroquia tribute por el concepto de caminos, se gaste en caminos en la misma parroquia. La ley empieza á cumplirse, y por una cuestión de caminos se abre una descentralización.

Este asunto y unas frases gruesas á propósito de un taller de cerrajería y otras más gruesas aún dirigidas con aprobación del público por los pirotécnicos Sres. Prendes y Riera, al caciquismo, al Sr. Alcalde en funciones y al invisible Paleo, fueron las notas culminantes de la sesión.

El Sr. Alcalde recomendó tula á los señores concejales, y éstos le contestaron que cuando no se tienen energías para ocupar un puesto, se abandona éste.

Nosotros creemos que no le faltan energías al Sr. Cavo; pero que efectivamente en el asunto de la escuela de Tremañes le pillaron en un momento de debilidad y desfallecimiento.

Dé, pues, toda la tula que le parezca necesaria á los señores concejales; pero no se olvide á su hora del caldo y el Jeréz.



En un apartado rincón de la pintoresca Asturias en donde debido á la galante invitación de unos amigos me hallaba pasando una temporada, habíame sentado á leer cierta tarde de uno de esos hermosos días de Primavera sobre un elevado promontorio; cansado cerré el libro y puseme á contemplar el hermoso paisaje que ante mí vista se desarrollaba. La configuración del terreno era en extremo abrupta; á uno y otro lado elevados cerros parecían defender como inexpugnable fortaleza el reducido valle donde se hallaba situada la casa.

El sol tocaba al ocaso y toda la Naturaleza parecía estremecerse llena de vida al recibir el fresco hábito del atardecer después de un día de un calor sofocante; por todos lados se percibía el rum rum de millares de insectos, los pájaros con sus alegres gorgeos decían adiós al día, los árboles al ser mecidos suavemente por la brisa parecían traer cánticos de lejanas tierras mientras que un gallo con su estridente cacareo, que allí sonaba como clarín de guerra, trataba de reunir á su diseminado harem como queriendo advertirle que era llegada la hora de guarecerse.

Comenzó á percibirse el metálico sonido de esquilones y al poco rato aparecieron un par de vacas, las que con sus ojos dulzones y andar reposado parecían el símbolo de la mansedumbre; detrás y conduciéndolas, un hombre que chaqueta al hombro, parecía la antitesis de lo que me rodeaba; los brazos caídos á lo largo del cuerpo como aquel á quien ya no quedan fuerzas para sostenerlos, la cabeza caída sobre el pecho é inclinado su cuerpo hacia adelante como si la tierra que muy pronto le recibiría le atrajera con fuerza irresistible; en su rostro veíase retratado el cansancio de aquel que durante una media centena de años al rayar el alba sale de su hogar (si hogar se puede llamar á una misera vivienda de unos cuantos metros, donde se hacinan en horrible confusión animales y personas) para arrancar á la tierra su sustento y volver ya anochecido en busca de reposo para sus quebrantados huesos, encontrándose por todo lecho cuatro tablas mal unidas, y por comida unas patatas condimentadas la mayoría de las veces con agua y sal, pues en ocasiones le falta el poco compango que forma sus festines.

Al pasar por delante de mí quitose el murgrieto sombrero y dejó ver una venerable cabeza donde como en los altos picos de la sierra no habrá sol suficiente á derretir el blanco sudario de nieve que los cubre; diome respetuosamente las buenas nos dé Dios y continuó su camino.

Seguílos con la vista y sus piernas flaqueaban á cada paso en las tortuosidades del sendero, fueron alejándose hasta que en un recodo del barranco desaparecieron, dejese de oír el tintineo de los esquilones cada vez más lejano y con el ánimo contristado volví á mi anterior contemplación; la Naturaleza continuaba entonando un himno de amor y alegría, parecía estremecerse en desenfrenados movimientos de voluptuosidad al recibir la savia que la fecundiza. ¡La Naturaleza triunfaba, mientras que el hombre continúa con su existencia de esclavitud, hasta que amanezca el nuevo día de libertad para él! ¿Llegará?

Pepe Duval.

Restaurant Seti6n en LAS CAROLINAS -ALMUERZO- MENÚ para el día 4 de Agosto ENTREMESSES Huevos molts Italiana. Pescado fino. Pollo saltado á la Cocotte Entrecots á la Berrey. Ensalada. Postres.

Asociación gijonesa de Caridad Comisión de festejos Reunidos en el local que ocupan las oficinas de la Asociación, los señores que componen la Junta Directiva y de festejos, se dió lectura por el Sr. Secretario, al acta de la sesión anterior que fué unánimemente aprobada, y acto seguido, se dió cuenta de los asuntos siguientes: Habiendo acudido en súplica á los señores artistas de la localidad Sres. Alvarez Sala, Laviada, Valle, Arranz de la Torre, Lavilla y otros, para que dedicaran algún trabajo, dándose cuenta de algunas contestaciones afirmativas de los mismos, para contribuir con el brillo de sus pinceles al entusiasmo que les inspira la caridad. Dióse lectura de una comunicación de la Gerencia de la Fábrica del Gas y Electricidad cuya Sociedad dá toda clase de facilidades para la instalación de seis potentes focos, contribuyendo con el alumbrado gratuitamente al mejor resultado del festejo. Se dejó concretado el donativo, limitándose para las señoras las entradas la noche de la verbena, con el fin de repartir las invitaciones á este objeto, que están ya numeradas, para tener opción con ella á la rifa de los cuadros que estarán expuestos al público en el Instituto. Quedó encargado D. Emiliano Alvargonzález y otros jóvenes, en encomendar á varias señoritas el surtido de flores de papel que sirvan de adorno en el decorado del patio central del edificio, donde concurrirán en la noche del 12 del corriente lo más selecto de la sociedad de Gijón y forasteros que nos favorezcan con su visita. Los puestos de flores, refrescos y demás que se instalen, no excederán del precio del consumo corriente, procurando la Comisión que el servicio esté á cargo de personas acreditadas. Se acordó dar un expresivo voto de gracias al Sr. Alcalde, por las facilidades que presta en los trabajos de la Asociación, así como también otro voto de gracias al Sr. D. Faustino Alvargonzález, por la atenta carta que ha dirigido al Sr. Presidente de la Comisión de Festejos. Quedó nombrada la Comisión receptora de la verbena, compuesta de los Sres. D. Carlos R. Sampedro, D. Dionisio Velasco, D. Rafael Valle y Jove, D. José Junquera, D. Antonio de la Riva, D. Angel Azcoitia, D. José Luis Alvargonzález, D. José Carrizo, D. Ramón Regueral y Jove, D. Alfonso Domínguez Gil, don Joaquín Escalera y Junquera y D. Vicente Iravedra. Sólo habiendo asistido á esta reunión es como pudo verse el entusiasmo á la simpática fiesta, que á no dudar, tendrá gran resonancia, y que los esfuerzos que hoy produce el trabajo de sus iniciadores sea recompensado con creces por la asistencia de los que han de contribuir á tan culta reunión, el apoyo necesario para el mejor resultado de la verbena.

NOTICIAS Nombradas ya por los partidos Federal y de Unión Republicana las personas que habian de formar la Junta de Solidaridad, quedó ésta constituida, comenzando á funcionar para que la propaganda de sus ideales se extienda con beneficiosos resultados para la causa que persigue. Al efecto, en la primera reunion que celebraron, tomaron el acuerdo de publicar un Manifiesto dirigido al pueblo gijonés, y celebrar un mitin, cuyo acto anunciará dicha Junta oportunamente. Pasado mañana lunes, volverán á reunirse en la Tertulia Republicana para tomar otros acuerdos relacionados con los propósitos que abraja la Solidaridad Republicana Gijonesa. Por poco tenemos que dar cuenta á nuestros lectores de un lamentable suceso. Tres socios de la pandilla afrosidiana, no sabemos con qué motivo, fueron á cenar una de las pasadas noches al Restaurant titulado El Recreo del Cantabrico. ¡Que tal los trataría el amigo Santos que aún les dura la horrible indigestión de la fenomenal cena! No nos extraña, pues nosotros en el lugar de ellos haríamos lo mismo. Allí se come bien y barato. Es de advertir que esta gaceta no la escribió ninguno de los socios indigestados; cualquiera puede comprobar lo que decimos. Para creer, ver y comer.

Ya tenemos la Soldadura autógena en Asturias. Gijón es, después de Barcelona, la primera población que ofrece al público esta admirable invención. Merece plácemes nuestro amigo Félix García por sus arrostos progresistas. Y porque es todo un vivo: véanse las referencias de vivos y muy conocidos que hace en su circular insertada en la cuarta plana. Son casos pistonudos que no dejan lugar á duda. Pero sabemos de otro caso más estupendo que el señor García se ha dejado en el tintero. Recordarán los lectores que al dar cuenta de la felicísima operación quirúrgica hecha por el doctor Ortega á la señora de Pachin de Melas, lamentábamos que no hubiera quien estirpase á este apreciable trovador asturiano El Popular que se había echado encima. ¡Pues bien! Ese milagro lo ha hecho García con su Soldadura autógena. Quien lo dude que pase por Ezeurdia, 94 y verá á Pachin de Melas suplete en mano y dispuesto á soldar hasta los versos de Fabio.

Ya tenemos la Soldadura autógena en Asturias. Gijón es, después de Barcelona, la primera población que ofrece al público esta admirable invención. Merece plácemes nuestro amigo Félix García por sus arrostos progresistas. Y porque es todo un vivo: véanse las referencias de vivos y muy conocidos que hace en su circular insertada en la cuarta plana. Son casos pistonudos que no dejan lugar á duda. Pero sabemos de otro caso más estupendo que el señor García se ha dejado en el tintero. Recordarán los lectores que al dar cuenta de la felicísima operación quirúrgica hecha por el doctor Ortega á la señora de Pachin de Melas, lamentábamos que no hubiera quien estirpase á este apreciable trovador asturiano El Popular que se había echado encima. ¡Pues bien! Ese milagro lo ha hecho García con su Soldadura autógena. Quien lo dude que pase por Ezeurdia, 94 y verá á Pachin de Melas suplete en mano y dispuesto á soldar hasta los versos de Fabio.

Ya tenemos la Soldadura autógena en Asturias. Gijón es, después de Barcelona, la primera población que ofrece al público esta admirable invención. Merece plácemes nuestro amigo Félix García por sus arrostos progresistas. Y porque es todo un vivo: véanse las referencias de vivos y muy conocidos que hace en su circular insertada en la cuarta plana. Son casos pistonudos que no dejan lugar á duda. Pero sabemos de otro caso más estupendo que el señor García se ha dejado en el tintero. Recordarán los lectores que al dar cuenta de la felicísima operación quirúrgica hecha por el doctor Ortega á la señora de Pachin de Melas, lamentábamos que no hubiera quien estirpase á este apreciable trovador asturiano El Popular que se había echado encima. ¡Pues bien! Ese milagro lo ha hecho García con su Soldadura autógena. Quien lo dude que pase por Ezeurdia, 94 y verá á Pachin de Melas suplete en mano y dispuesto á soldar hasta los versos de Fabio.

Ya tenemos la Soldadura autógena en Asturias. Gijón es, después de Barcelona, la primera población que ofrece al público esta admirable invención. Merece plácemes nuestro amigo Félix García por sus arrostos progresistas. Y porque es todo un vivo: véanse las referencias de vivos y muy conocidos que hace en su circular insertada en la cuarta plana. Son casos pistonudos que no dejan lugar á duda. Pero sabemos de otro caso más estupendo que el señor García se ha dejado en el tintero. Recordarán los lectores que al dar cuenta de la felicísima operación quirúrgica hecha por el doctor Ortega á la señora de Pachin de Melas, lamentábamos que no hubiera quien estirpase á este apreciable trovador asturiano El Popular que se había echado encima. ¡Pues bien! Ese milagro lo ha hecho García con su Soldadura autógena. Quien lo dude que pase por Ezeurdia, 94 y verá á Pachin de Melas suplete en mano y dispuesto á soldar hasta los versos de Fabio.

Ya tenemos la Soldadura autógena en Asturias. Gijón es, después de Barcelona, la primera población que ofrece al público esta admirable invención. Merece plácemes nuestro amigo Félix García por sus arrostos progresistas. Y porque es todo un vivo: véanse las referencias de vivos y muy conocidos que hace en su circular insertada en la cuarta plana. Son casos pistonudos que no dejan lugar á duda. Pero sabemos de otro caso más estupendo que el señor García se ha dejado en el tintero. Recordarán los lectores que al dar cuenta de la felicísima operación quirúrgica hecha por el doctor Ortega á la señora de Pachin de Melas, lamentábamos que no hubiera quien estirpase á este apreciable trovador asturiano El Popular que se había echado encima. ¡Pues bien! Ese milagro lo ha hecho García con su Soldadura autógena. Quien lo dude que pase por Ezeurdia, 94 y verá á Pachin de Melas suplete en mano y dispuesto á soldar hasta los versos de Fabio.

Ya tenemos la Soldadura autógena en Asturias. Gijón es, después de Barcelona, la primera población que ofrece al público esta admirable invención. Merece plácemes nuestro amigo Félix García por sus arrostos progresistas. Y porque es todo un vivo: véanse las referencias de vivos y muy conocidos que hace en su circular insertada en la cuarta plana. Son casos pistonudos que no dejan lugar á duda. Pero sabemos de otro caso más estupendo que el señor García se ha dejado en el tintero. Recordarán los lectores que al dar cuenta de la felicísima operación quirúrgica hecha por el doctor Ortega á la señora de Pachin de Melas, lamentábamos que no hubiera quien estirpase á este apreciable trovador asturiano El Popular que se había echado encima. ¡Pues bien! Ese milagro lo ha hecho García con su Soldadura autógena. Quien lo dude que pase por Ezeurdia, 94 y verá á Pachin de Melas suplete en mano y dispuesto á soldar hasta los versos de Fabio.

Ya tenemos la Soldadura autógena en Asturias. Gijón es, después de Barcelona, la primera población que ofrece al público esta admirable invención. Merece plácemes nuestro amigo Félix García por sus arrostos progresistas. Y porque es todo un vivo: véanse las referencias de vivos y muy conocidos que hace en su circular insertada en la cuarta plana. Son casos pistonudos que no dejan lugar á duda. Pero sabemos de otro caso más estupendo que el señor García se ha dejado en el tintero. Recordarán los lectores que al dar cuenta de la felicísima operación quirúrgica hecha por el doctor Ortega á la señora de Pachin de Melas, lamentábamos que no hubiera quien estirpase á este apreciable trovador asturiano El Popular que se había echado encima. ¡Pues bien! Ese milagro lo ha hecho García con su Soldadura autógena. Quien lo dude que pase por Ezeurdia, 94 y verá á Pachin de Melas suplete en mano y dispuesto á soldar hasta los versos de Fabio.

Ya que tanto se habla del Sr. Kindelán y de su involuntaria hazaña, ocupando con los relatos de ésta grandes espacios los periódicos, vamos á dar nosotros un dato que se ha escapado á la información de los colegas. Entre nosotros veranea, hospedándose en el Hotel Malet, el Sr. Fuentes, hermano del rico comerciante que tuvo hospedado en su casa de Garrucha, al naufrago de los aires.

Sr. J. G.: No ha ido Vd. en su vida al teatro, ni á la escuela, ni ha sabido Vd. nunca lo que es educación ni lo que significa buena crianza.

Sépallo Vd. Además, aunque fuese usted persona educada y correcta y no pretendiese, valiéndose de nosotros, insultar groseramente, no publicaríamos su trabajo, por no venir acompañado del nombre de su autor. Y crea Vd. que sentimos no conocerle.

El concierto anunciado por el «Orfeón Asturiano» para hoy, se ha aplazado para mañana domingo, dando á la función un carácter eminentemente popular.

En el concierto cantará el Orfeón las obras «Vizeaya», de Bretón; «Esperanza», de Radom, y «Salve Regina», de Laurent Rillé.

Las animadas discusiones que ha originado la intervención del «Orfeón Asturiano» en el concurso de San Sebastián, y el ser las obras elegidas para el concurso las que han servido de piedra de toque en el citado concurso, hace que se espere con enorme expectación la fiesta en que podremos juzgar la interpretación de las referidas obras por la laudanda masa coral gijonesa.

El recibimiento que el vecindario de Pola de Siero hizo á la Banda Infantil de la Asociación Popular de Cultura de esta villa, el último sábado, fué en extremo cariñoso y entusiasta.

El concesionario del kiosco situado al final del paseo de Begoña, en vista del éxito obtenido en la venta de cerveza de «La Estrella», ha preparado para esta noche dos grandes atracciones que, seguramente, llamarán la atención del público. Es una un cuadro estadístico, hecho por D. Luis Alvarez de la Pedrosa con los gramos de polvora y perdigones consumidos en los tres días de mortal persecución que vienen sufriendo las sencillas codornices.

La otra atracción consiste en la exhibición de una monumental botella de bermout enviada por la casa Martini y Rossi á su representante Sr. Hurlé.

Hoy habrá salido del puerto del Musel, con rumbo al de Androssan (Escocia) conduciendo un cargamento de mineral de hierro el s/s «Dalbeathe», Capitán A. Andersen. Este buque puede decirse que es el que inauguró el puerto del Musel, cargando en el mes de Febrero de este año 2.000 toneladas de mineral de hierro procedente de las minas de Carreño.

Gran entusiasmo es el que reina entre los socios del club náutico de Gijón con motivo de las grandes regatas de balandros proyectadas por dicha sociedad y en las que tomarán parte los Yathyn de Bilbao, San Sebastián y Santander disputándose valiosa copa de plata cincelada encargada con tal objeto al joyero Joaquín Ferreros el cual llegará de Pforrheim dentro de breves días. Entre los balandros que concurrirán llamará seguramente la atención el de Bilbao titulado «chiple chaple» por su forma especial y rara siendo pilotado probablemente por el distinguido Yaktman de esta villa don Enrique Menéndez.

En las fiestas, amenizadas por dicha banda, estuvieron los niños admirablemente, haciéndoles público, como muestra de aprobación á su meritoria labor, repetir varias de las piezas que tocaban. Además, los pequeños instrumentistas fueron espléndidamente agasajados, y tanto su director como los demás miembros de la Directiva que acompañaban á la banda, recibieron sinceras felicitaciones. Por nuestra parte, nos alegramos infinito de este nuevo triunfo de la Asociación Popular de Cultura de esta villa.

Acompañado de su bella hermana Anita, ha llegado á esta villa nuestro particular y querido amigo el reputado médico D. Julián Olanó.

Tranquilizense los gijoneses porque no piensa ejercer su profesión.

En la última reunión celebrada por la Junta de Cárceles se ha puesto por fin en claro el asunto á que nos referíamos en nuestro primer número y en el que tanto ha jugado la intriga.

En vista de una R. O. aclaratoria, el señor García de la Cruz á pesar de ser el Arquitecto municipal continúa como es lógico desempeñando el cargo de vocal en la Junta de Cárceles.

Nos alegramos de que en esta ocasión hayan triunfado la justicia y el buen sentido.

Manolin de Albandi lleva con gran actividad las obras de la nueva cárcel según nos enteramos por los obreros á quienes obsequió con una merienda el día en que quedó terminada la cubrición.

Con nosotros aún no ha celebrado el fausto suceso de la colocación del ramo.

Habiendo mejorado notablemente nuestra situación económica, hemos trasladado la redacción y administración al número 1 de la calle del Agua.

En los vagones construídos por la Sociedad Constructora Gijonesa, para la Fábrica de Cervezas «La Estrella», llama poderosamente la atención la pintura color verde oliva de que se hallan revestidos.

«Motivos», de Benito Delbrouck, carta-prólogo del Alfredo Calderón, se vende en el Salón de Publicidad, á dos pesetas ejemplar.

Industrias Gijonesas

En medio del desconcielo que la crisis, en nuestra villa reinante, nos causa, cuando creíamos á la mayor parte de nuestras industrias en un estado tal de marasmo, que las inutilizara para hacer en mucho tiempo gastos, siempre indispensables, para acrecentar su acción, surgen con mayores bríos, dando en ello fé de vida por diferentes conceptos, dos fábricas de importancia; «La Estrella» y «La Constructora.»

La primera, aunque amenazada seriamente como las demás de su clase, por la descabellada ley de Osma, que se discute en las Cortes, no repara en sacrificios para dar á conocer la bondad de sus productos, y pareciéndole poco los medios de que dispone para poder transportarlos, hace un convenio con las compañías ferroviarias, dándole el material, por tenerlo estas escasas: hasta ahora, este ha sido el inconveniente, al extremo que muchos de los pedidos, sobre todo en el verano, no podía La Estrella darles puntual cumplimiento.

Hoy con las mejoras introducidas en el servicio de transportes, espera el señor Suardiaz que la Fábrica que ocupa el primer lugar en España, respecto á la producción, «cantidad y calidad de sus cervezas», pueda aumentar esta misma, al máximum de fabricación que las máquinas permitan.

Por lo pronto, ha hecho construir y ya funciona uno de ellos, dos vagones para el ferrocarril Vasco-Asturiano; dos para la línea de Infesto y dos para el de Langreo, con el destino exclusivo de transportar sus productos; pronto también se destinarán otros dos para la línea del Norte, en vista de la gran demanda que de Castilla les hacen, señal clara y evidente de la verdad que anotamos de ser entre las cervezas, ésta la más preferida.

Claro es, que estas cosas, como los aumentos de obra que en la fábrica se han hecho, suponen un desembolso de verdadera importancia, digno de tener en cuenta en los momentos actuales de crisis que atravesamos, y en que es el retraimiento la nota de más relieve de nuestros capitalistas y de nuestros industriales.

A nosotros, que conocemos el carácter, el temperamento, los arrostos emprendedores del Sr. Suardiaz, no nos ha extrañado nada el verle obrar como hace, pues muy capaz le creemos para mayores empresas, pero tenemos una gran satisfacción al ver su actitud gallarda ante el peligro que amaga y á la par que por ello le enviamos nuestros más sinceros plácemes, hacemos votos porque imiten la conducta de La Estrella, rompiendo el hielo que los encubre, sacudiendo la inercia de que se hallan poseídos esos capitalistas y esas industrias á quienes la crisis afecta.

(Se continuará)

A LAS ARTES GRAFICAS EN GENERAL

ROGELIO CIFUENTES Fotograbador

Calle Menéndez Valdés, 50, pral

Se hacen toda clase de trabajos relacionados con la fotografía, con arreglo á los adelantos modernos.

ESPECIALIDAD en fotograbados de medias tintas y de pluma.

La mejor garantía que puede ofrecer al público es acreditar los servicios prestados durante muchos años en acreditados establecimientos, y últimamente en uno de los más importantes de Barcelona

Precios económicos

SALON DE BÁSCULAS AUTOMÁTICAS DE PASATIEMPO

Mills y Molas GRANDES NOVEDADES MÁQUINAS

para probar la fuerza en diferentes formas, con los puños, con los pulmones ó levantando.

MÁQUINAS para vistas estereoscópicas, para tomar corrientes eléctricas, para tarjetas postales y para admirar un efecto de ilusión, etcétera, etcétera.

GRAN ATRACCIÓN Máquina Bag-Puncher Mills para probar la fuerza del puñetazo.

Todas funcionan mediante una moneda de 10 céntimos. Paseo de Alfonso XII (BEGOÑA)

Artes Gráficas.—GIJÓN



GRAN FÁBRICA de CERVEZAS

CLASES DE CERVEZA

- CERVEZA C. D.
- » BB MARIPOSA
- » B Especial

LA ESTRELLA de GIJÓN

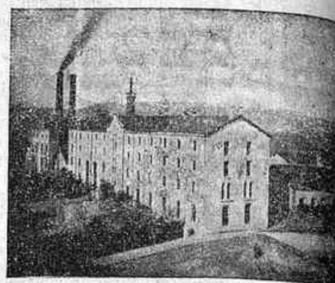
Suardiaz, Bachmaier y C.ª (S. C.)

Telegramas: SUARDIAZ

LAS DE MAYOR PRODUCCION DE ESPAÑA

GRAN FABRICA DE

Ácido Carbónico Líquido
QUIMICAMENTE PURO



Vista de la Fábrica

CERVECERÍA SETIEN,

Corrida, 17.

REFRESCOS INGLESES
á water-soda.

Casa exclusiva para el servicio
de los verdaderos aperitivos
compuestos americanos.

Servicio de Cervezas al bok á temperatura fija
extraídas por el ácido carbónico.

JOYERÍA

y PLATERÍA

8 MOROS 8

Está en relación directa esta casa con
los principales fabricantes y almacenistas
y podemos facilitar á nuestros clientes en
brevisimas horas, desde la más modesta
alhaja á la de más alto y refinado gusto.

Gran surtido en bandejas, juegos de
café, fruteros, centros é infinidad de es-
tuches propios para regalo de boda.

Especialidad en pulseras de pedida.

8, MOROS, 8

INDUSTRIA PAPELERA

PAPELES DE EMBALAGE PARA TODA CLASE DE INDUSTRIAS

Fábrica de bolsas de papel

para Confiterías, ultramarinos, droguerías y farmacias

Libros de Comercio

Impresos para toda clase de negocios

Modelos de impresos para casas de Banco

Copiadores de cartas

JOSE GONZALEZ

Calle de la Salud núm. 4

GIJÓN

Se remiten muestras y notas de precios á todas partes

ROYAL EXCHANGE

Compañía Inglesa de seguros contra incendios

Fundada en 1720

Lloyd Andaluz

Verdad sabida

Buena fé guardada

Seguros marítimos

AGENTES:

E. MARINA Y C.ª

DESPACHO CENTRAL

DE LOS

CAMINOS DE HIERRO DEL NORTE

CALLE MUNUZA, ESQUINA Á MERCED (frente al Banco de Gijón y Droguería Cantábrica)

Expendeduría de billetes ordinarios, circulares, kilométricos, de abono, andén, etc. Facturación de
equipajes mercancías en grande y pequeña velocidad, paquetes postales internacionales.

Coche desde la Estación á domicilio ó viceversa á todos los trenes. Camiones especiales para mudanzas
Transportes á los muelles, etc. Consignaciones y tránsitos.

Camiones y carros para mudanzas, desde 2 pesetas á 20. Cada camión ó carro lleva dos mozos, que tie-
nen gran práctica en estos servicios. No se mojan ni se estropean los muebles que se transportan en los camiones

Servicios rápidos y económicos

NOTA IMPORTANTE. Se advierte á los señores viajeros, que los equipajes que hayan de ser facturados con los billetes expedidos
este Despacho Central, tendrán que hacerlo necesariamente en la Factoría de estas dependencias.

SERVICIO PERMANENTE

L^o UNION

COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

FUNDADA EN 1828

Capital asegurado Francos 21.965.000.000

Garantías " 124.643.570

Siniestro pagados " 318.000.000

SUBDIRECTOR EN GIJÓN

EUGENIO NAVA

Oficinas; Moros, esquina á Munuza, piso entresuelo

Entrada por la calle del Agua, núm. 1.

VERMOUTH TORINO

MARTINI Y ROSI

Representante para Asturias

PEDRO HURLÉ

GIJÓN

CENTENARIO DE COLÓN

DE

Felipe Pavés

En este antiguo y acreditado establecimiento, se sirven diariamente, almuerzos y comen-
das á precios al alcance de todas las fortunas.

VINOS Y LICORES DE LOS MEJORES

Los Domingos y días festivos precios excepcionales

Tenemos verdadero gusto en recomendar al público, este elegante establecimiento, por
las condiciones y sitio en que se halla emplazado, como por su esmerado servicio.

SOLDADURA AUTÓGENA DE LOS METALES

94, Ezcúrdia, 94

Gijón 1.º de Agosto de 1897

Sr. Lector de EL INDEPENDIENTE

DONDE SE HALLE

Muy Sr. mío: Cuando en representación y por mi anterior circular di á conocer en esta provincia la «Soldadura
autógena de los metales», se evidenció enseguida la imposibilidad de que nuestras industrias pudiesen aprovechar
como inmediatos los beneficios prácticos de este admirable invento habiendo de soportar la pérdida de tiempo y los
gastos de transporte á provincia lejana, donde precisamente había de ser ejecutada la soldadura.

Para corresponder á la enorme demanda que aquí obtiene, desde luego pensé en salvar aquel inconveniente
añadiendo á las industrias asturianas la de esta novísima invención llamada á prestarlas señaladísimos servicios; y
atento yo á que «Quien no aspira no respira», no he titubeado para adquirir en propiedad el último y más adelanta-
do de sus procedimientos, con el que creo poder realizar ahora mi propósito.

Con la instalación completa de la «Soldadura autógena» para hierro, acero, cobre, bronce y aluminio tengo el
honor de ofrecer á V., en Ezcúrdia, 94, un modesto «taller de reparaciones»—el primero y único de esta clase en la
Provincia—en la seguridad de que apreciándolas, sabrá V. aprovechar las ventajas que se derivan de las múltiples
aplicaciones de esta nueva industria enumeradas al dorso.

Debidamente autorizado, honrar quiero estas líneas con las siguientes muy estimables referencias: Defiriendo á
á mi invitación el señor Gerente y Director técnico de esta «Sociedad Española de Construcciones Metálicas y Dique
Seco de Gijón» se dignó presidir las pruebas ó primeros trabajos ejecutados con la «Soldadura autógena» en este ta-
ller. La consecuencia inmediata de la atención del honorable ingeniero mencionado, es contar á tan importante en-
tidad industrial como el primero y muy constante de mis favorecedores después de haberla servido á satisfacción
distintas órdenes durante todo el ppo. mes de Julio.—A las dos y media de la tarde del 24 último los Sres. Riera y
Menéndez me enviaron el cigüeñal, roto de un vapor de pesca que se les había entregado á las nueve de la mañana,
para su reparación. A las cinco de la tarde devolvía yo dicha pieza, soldada, al conocido taller de dichos señores; y á
las nueve y media de la noche salía el vapor para su cotidiana tarea con el propio cigüeñal reparado á satisfacción.

Esperando las órdenes que V. se digne confirmar, para atendidas con rapidez y modicidad, se reitera suyo aten-
to y s. s. Félix G. García.

APLICACION DE LA SOLDADURA AUTOGENA

- La más inmediata: Reparación instantánea de toda pieza ú objeto roto, en dos ó más trozos, de hierro, acero, alu-
bre, bronce ó aluminio, sin almas, parches ni cantosas.
- Calderería: Fabricación y reparación de calderas sin remaches.
de tubos, conductos de gas, agua ó vapor.
- en hierro y cobre: Reparaciones de fugas, sin remiendo.
Cierres y uniones de tubos, sin costura; y en ángulos, sin codillos, tes, ni crueltas.
Fabricación y reparación de recipientes herméticos de todas formas y tamaños, sin remaches,
grapas ni sobrepuestos.
- Fundición: Reparación de fundiciones defectuosas.
Gran simplificación en la reparación de piezas forjadas á golpe.
Fabricación y reparación de piezas destinadas á esmalte.
de obras de arte.
- y forja de metales: Construcción y reparación de cadenas sin grapas.
Construcción de ángulos, horquillas, escuadras, U, T y I, sin sobrepuestos ni remaches, en
jes, llantas, vigas y tubos.
- Electricidad: Unión á tope de alambres y cables de cobre y acero.
Obtención de altas temperaturas.
- Industrias varias: Fusión de metales y substancias hasta hoy refractarias.
Conexión de railes de acero, etc., etc., etc.

ADVERTENCIAS

De las piezas entregadas en este taller se expedirá un resguardo, sin el cual no podrán ser recogidas.
Determinese en las órdenes si las piezas á reparar han de ser simplemente soldadas ó ajustadas también.
Para satisfacer órdenes en que no se acompaña la pieza rota, envíese un croquis ó plano de ella, bien acotado
señalando la rotura ó roturas.
Lo mismo habrá de hacerse cuando se trate de piezas que por su peso, volumen ó situación complicada hayan
de ser soldadas á domicilio.